

## SANCTI IOANNIS XXIII, PPAE

Angelus Iosephus Roncalli in vico *Sotto il Monte* in provincia Bergomensis in Italia anno 1881 ortus est. Undecim annos natus Seminarium dioecesanum ingressus est et studia dein apud Pontificium Seminarium Romanum perfecit. Anno 1904 presbyter ordinatus est et Secretarii Episcopi Bergomensis officii functus. Anno 1921, ministerium apud Apostolicam Sedem inivit uti Praeses Consilii centralis pro Italia Pontificii Operis de Propaganda Fide; anno 1925, Visitator Apostolicus ac deinde Delegatus Apostolicus in Bulgaria fuit et, anno 1935, in Turcia et Graecia; anno 1944, Apostolicus Nuntius in Gallia nominatus est. Anno 1953, Cardinalis creatus est et Patriarcha Venetiarum exinde factus. Anno 1958, Summus Pontifex evectus est: in Pontificatu suo Synodum Romanam convocavit, Commissionem pro Codicis Iuris Canonici recognitione instituit et Concilium Oecumenicum Vaticanum Secundum indixit. Romae vesperi diei 3 Iunii 1963 obiit.

De Communi pastorum: pro papa.

### **Die 11 octobris**

## Ad Officium lectionis

### Lectio altera

Ex allocutióibus sancti Ioánnis XXIII, papae.

(*In sollemnem Concilii Oecumenici Vaticani II inaugurationem, die 11 octobris 1962: AAS 54 [1962], 786-787. 792-793*)

### *Ecclesia amantissima omnium mater*

Gaudet Mater Ecclesia quod, singulári Divinae Providentiae múnere, optatíssimus iam dies illúxit, quo, áuspice Deípara Vírgine, cuius matérna dígnitas hódie festo ritu recólitur, hic ad Beáti Petri sepúlcrum Concílium Oecuménicum Vaticanum Secúndum sollémniter inítium capit.

Gravíssimae sane res et quaestiónes ab humáno géneré dissolvéndaé, post vigínti fere saécula non mutántur; étenim Christus Iesus semper médium quasi locum tenet históriae et vitae: hómines aut ipsi ipsiúsque Ecclesiae adhaérent, atque ádeo lucis, suavitátis, recti órdis pacisque bonis fruúntur; aut sine ipso vivunt vel contra ipsum agunt et consúlto extra Ecclesiam commorántur, quo fit ut confúsió inter eos habeátur, mútuaé ratiónes ásperae efficiántur, cruentórum bellórum impéndeat pérículum.

Ineúnte Concílio Oecuménico Vaticanó Secúndo, manifésto ut álias numquam patet, veritátem Dómini in aetérnum manére. Síquidem, dum aetas aetáti succédit, incértas cérnimus hóminum opinatiónes álias álias excípere atque enascéntes erróres saepe cito velut nébulam sole depúlsam evanéscere.

Quibus erróribus Ecclesia nullo non témpore óbstitit, eos saepe etiam damnávit, et quidem severitáte firmíssima. Ad praesens tempus quod áttinet, Christi Sponsae placet misericórdiae medicínam adhibére, pótius quam severitátis arma suscípere; magis quam damnándo, suae doctrínae vim ubérius explicándo putat hodiérnis necessitátibus esse consuléndum. Non quod desint falláces doctrínae, opinatiónes, pérícula praecavénda atque dissipánda; sed quia haec ómnia tam apérte pugnant cum rectis honestátis princípíis, ac tam exitiáles peperére fructus, ut hódie hómines per se ipsi ea damnáre incípere videántur, ac nominátim illas vivéndi formas, quae Deum eiúsque leges posthábeant, nímiám in téchnicae artis progréssibus pósitam confidéntiam, prosperitátem únice vitae cómmodis inníxam. Ipsi magis magisque norunt, humanae persónae dignitátem eiúsque cóngruam perfectiÓNem negótium esse magni moménti et ad expediéndum perárduum. Quod autem

Cortesía de **Vida Sacerdotal - Información para sacerdotes**

Visítenos en [www.vidasacerdotal.org](http://www.vidasacerdotal.org)

máxime ínterest, ídem experiéndo tandem didicérunt, extérnam vim áliis impósitam, armórum poténtiam, políticum dominátum mínime satis esse, ad gravíssimas, quae eos angunt, quaestiónes felíciter dissolvéndas.

Hisce in rerum adiúctis, Cathólica Ecclésia, dum per Oecuménicum hoc Concílium religiósae veritátis facem attóllit, amantíssimam ómnium matrem se vult praebére, benignam, patiéntem, atque erga fílios a se seiúctos misericórdia ac bonitáte permótam humano géneri, tot difficultátibus laboránti, ipsa, ut olim Petrus mísero illi qui ab eo stipem rogáverat, dicit: *Argéntum et aurum non est mihi: quod autem hábeo hoc tibi do; in nómine Iesu Christi Nazaréni surge et ámbula*. Scílicet nostrórum témporum homínibus Ecclésia non cadúcas pórrigit divítias, neque beatitátem dumtáxat terrénam pollicétur; sed supérnae grátiae bona impértit, quae cum hómínes ad filiórum Dei dignitátem érigant, tam válido praesídio et adiuménto sunt ad humaniorem efficiéndam eórum vitam; uberióris doctrínae suae fontes áperit, qua hómínes luce Christi collustráti pénitus intelligere valent, quid ipsi revéra sint, qua dignitáte excéllant, quem finem prósequi débeant; per fílios dénique suos ubíque christiánae caritátis spátia dilátat, qua ad dissensiónum sémina evellénda nihil est áptius et ad provehéndam concórdiam, iustam pacem fraternámque ómnium unitátem nihil est effícacius.

**Responsorium (Cf. Mt 16, 18; Ps 47 (48), 9)**

**R/.** Dixit Iesus Simóni: Dico tibi quia tu es Petrus, et super hanc petram aedificábo Ecclésiám meam, \*  
Et portae ínferi non praevalébunt advérsus eam.

**V/.** Deus fundávit eam in aetérnum. \* Et portae.

### **Oratio**

Omnípotens sempitérne Deus, qui per orbem terrárum in beáto Ioáñne, papa, Christi boni pastóris vivum effulgére fecísti exémplum, concéde nobis, quaésumus, ut, eius intercessióne, abundántiam christiánae caritátis laetánter effúndere valeámus. Per Dóminum.

*Textos aprobados por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos en 2014: Decreto Prot. N. 309/14, de 29 de mayo de 2014.*

## SAN JUAN XXIII, PAPA

Ángel José Roncalli nació en Sotto il Monte, provincia de Bérgamo (Italia), en 1881. A los once años entró en el seminario de Bérgamo y, posteriormente, continuó sus estudios en el Pontificio Seminario Romano. Ordenado sacerdote en 1904, fue secretario del obispo de Bérgamo. En 1921 inició su servicio a la Santa Sede como Presidente del Consejo central de la Obra Pontifica para la Propagación de la Fe en Italia; en 1925 fue nombrado Visitador Apostólico y luego Delegado Apostólico en Bulgaria; en 1935 Delegado Apostólico en Turquía y Grecia; y en 1944 Nuncio Apostólico en Francia. En 1953 fue creado cardenal y nombrado Patriarca de Venecia. Fue elegido Papa en 1958: convocó el Sínodo Romano, instituyó la Comisión para la revisión del Código de Derecho Canónico, convocó el Concilio ecuménico Vaticano II. Murió la tarde del 3 de junio de 1963.

Del Común de pastores: para un papa.

### **11 de octubre**

## Oficio de lectura

### Segunda Lectura

De los discursos de san Juan XXIII, papa.

*(Solemne apertura del Concilio Ecuménico Vaticano II, 11 de octubre de 1962: AAS 54 [1962] 786-787. 792-793)*

### *La Iglesia, madre amantísima de todos*

La Iglesia se alegra hoy porque, gracias al don especial de Dios, ha llegado el día tan deseado. En él, bajo la protección de la Virgen, Madre de Dios, cuya fiesta de la Maternidad divina hoy celebramos, aquí junto al sepulcro de San Pedro, se inaugura solemnemente el Concilio ecuménico Vaticano II.

Los problemas e interrogantes planteados al género humano apenas han cambiado después de casi veinte siglos. Jesucristo ocupa siempre el centro de la vida y de la historia. Si los hombres se adhieren a él y a su Iglesia, gozan así de los bienes de la luz, de la bondad, del orden y de la paz. Por el contrario, si vienen sin él u obran contra él y permanecen voluntariamente fuera de la Iglesia, entonces reina entre ellos la confusión, se endurecen las relaciones humanas y amenaza el peligro de sangrientas guerras.

Al comienzo del Concilio ecuménico Vaticano II queda claro como nunca que la verdad del Señor permanece para siempre. Vemos ciertamente, al pasar los siglos, que las inseguras opiniones de los hombres se excluyen unas a otras y que los errores, apenas surgidos, se desvanecen a menudo enseguida como una niebla expulsada por el sol.

La Iglesia se opuso siempre a estos errores y a menudo incluso los condenó con gran severidad. En nuestro tiempo, la Iglesia de Cristo prefiere emplear la medicina de la misericordia y no empuñar las armas de la severidad. Ella cree que, en vez de condenar, hay que responder a las necesidades actuales explicando mejor la fuerza de su doctrina. No es que hoy falten doctrinas y opiniones falsas y peligros que hay que prevenir y apartar. Sin embargo, todo esto está muy claramente contra los rectos principios de la honradez y ha producido frutos muy funestos. Por eso parece que los hombres de hoy comienzan ellos mismos a condenar, sobre todo, aquellas formas de vida que no tienen en cuenta a Dios y sus leyes, la excesiva confianza en los progresos de la técnica o un progreso basado únicamente en el bienestar. Cada vez se reconoce más que la dignidad de la persona humana y su adecuado perfeccionamiento es algo muy valioso, pero difícil de lograr. Lo más importante es que finalmente se ha aprendido por experiencia que la violencia externa impuesta a los demás, la fuerza de las armas y el poder político no son capaces de resolver los graves problemas que angustian a los hombres.

Cortesía de **Vida Sacerdotal - Información para sacerdotes**

Visítenos en [www.vidasacerdotal.org](http://www.vidasacerdotal.org)

En esta situación, la Iglesia católica, al levantar la antorcha de la verdad religiosa mediante este Concilio ecuménico, quiere mostrarse madre amantísima de todos, llena de bondad y de paciencia, movida también de misericordia y de compasión para con los hijos separados de ella. A la humanidad, sumergida en tantas dificultades, le dice lo que un día Pedro al paralítico que le pedía limosna: *No tengo oro ni plata, pero te doy lo que tengo: en nombre de Jesucristo Nazareno, levántate y anda*. A los hombres de nuestro tiempo la Iglesia no les da riquezas percederas ni les promete una felicidad simplemente terrena. Les reparte, sin embargo, los bienes de la gracia sobrenatural, que, al elevarlos a la dignidad de hijos de Dios, sirven de defensa y ayuda para hacer su vida más humana. Les abre las fuentes de su rica doctrina, con la cual los hombres, iluminados con la luz de Cristo, son capaces de comprender a fondo lo que verdaderamente son, su excelsa dignidad y el fin que deben buscar. Finalmente, la Iglesia, por medio de sus hijos, ensancha en todas las partes las dimensiones de la caridad cristiana, que es lo más adecuado para arrancar las semillas de las disensiones y lo más eficaz para impulsar la concordia, la paz justa y la unidad fraterna de todos.

**Responsorio (Cf. Mt 16, 18; Sal 47 (48), 9)**

**V/.** Dijo Jesús a Simón: yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. \* Y el poder del infierno no la derrotará.

**R/.** Dios la ha fundado para siempre. \* Y el poder del infierno.

### **Oración**

Dios todopoderoso y eterno, que en san Juan, papa, has hecho resplandecer ante el mundo la imagen viva de Cristo, Buen Pastor, concédenos, por su intercesión, manifestar con gozo la plenitud de la caridad cristiana. Por nuestro Señor Jesucristo.

*Textos aprobados por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos en 2014: Decreto Prot. N. 309/14, de 29 de mayo de 2014.*